

Consideraciones acerca del crecimiento personal como vía para el desarrollo integral de la personalidad

Some reflections about personal growing as a way for the integral development of personality

*Lic. Yusell González-Castellanos^I, yusellfelicot@nauta.cu;
Dra. C. Hilda Rabilero-Sabatés^{II}, hrabilero@uo.edu.cu;
MSc. María Elena Jiménez-Arteaga^{III}, mjimenez@uo.edu.cu*

^I Combinado Deportivo "Santiago Hey Pérez"; ^{II-III} Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

El artículo que se presenta revela algunas consideraciones acerca del crecimiento personal como vía para el desarrollo integral de la personalidad en estudiantes de 13-14 años. Se hace un análisis de cómo el crecimiento personal contribuye al logro de una personalidad autorregulada en los estudiantes, que los habilita para asumir su formación integral con plena capacidad para la comprensión de sí mismo en correspondencia con la práctica del Baloncesto. Se pretende que los profesores de Baloncesto adquieran conocimientos teóricos referentes al tema que se investiga. Estos conocimientos pueden contribuir a la formación integral de los estudiantes. Para lograr este propósito se utilizaron métodos teóricos, empíricos y estadísticos, así como técnicas de investigación. Al culminar la investigación, los estudiantes lograrán una formación integral de la personalidad con la práctica del Baloncesto, adecuada autoestima, elevarán la calidad en los resultados académicos y se podrá observar adecuadas relaciones sociales, entre otras manifestaciones de cambio.

Palabras clave: crecimiento personal, autoestima, formación integral.

Abstract

This work reveals some reflections about personal growing as a way for the integral development of personality of students who are between 13 and 14 years old. An analysis on how personal growing contributes to achieve a self-regulated personality on the students is proposed. This helps them to assume their integral training with full capability for understanding themselves according to the practice of basketball. The pronounced intention of this work includes also that the teachers of basketball acquire and manage theoretical knowledge concerning this research. The knowledge can contribute to the integral training of the students. Theoretical empirical and statistical research methods have been used. With this research students will achieve the integral training of their personality through the practice of basketball, an adequate self-esteem, a higher quality in their academic results as well as adequate social relations.

Key words: personal growing, self-esteem, integral training.

Introducción

El profesor que tiene ante sí la compleja tarea de contribuir al desarrollo y crecimiento personal de los adolescentes, ha de tener a su alcance alternativas, métodos, herramientas que le permitan conducir con intencionalidad esta complicada responsabilidad. Es propósito del autor sugerir vías, acciones de orientación educativa y procedimientos que contribuyan al logro de una personalidad autorregulada, capaz de asumir su propio desarrollo personal, con plena capacidad para la comprensión de sí mismo en armonía con el grupo.

Para ello, el estudiante ha de implicarse y comprometerse consigo mismo a ser mejor, a ejercer un control activo y consciente de su actuación con vistas a su desarrollo personal. Se hace necesario que el profesor sepa orientarlo en el por qué, para qué y el cómo lograrlo.

Durante mucho tiempo ha predominado en algunas investigaciones psicológicas que se han realizado (sobre todo en aquellas que, de un modo u otro, se han planteado el desarrollo de la personalidad o de alguna de sus esferas), un enfoque atomístico, enfatizándose sobre todo en los cambios que se presentan en los contenidos psicológicos de la personalidad, sin tener en cuenta o definir cómo estos contenidos intervienen funcionalmente en la regulación y autorregulación del comportamiento.

Se ha hecho necesario revertir esta situación, dado el desarrollo actual de la Psicología, lo cual ha llevado a que se hayan desarrollado, en los últimos tiempos, una serie de trabajos que enfatizan en los aspectos referidos a lo funcional en los estudios sobre la personalidad. (González, 1991, 1993, 1995; Mitjás, 1995; González, 1989; Domínguez, 1992 y otros), aunque se hace necesario seguir profundizando en este sentido.

Esta profundización requiere, dada la complejidad del fenómeno que se estudia, buscar aquellos elementos o componentes estructurales y funcionales de la personalidad que contienen las cualidades y funciones de este sistema complejo, que presenten el suficiente nivel de simplificación para permitir un abordaje metodológico sin las dificultades de tratar todo el fenómeno estudiado (en este caso, la personalidad); dicho en otras palabras, buscar unidades complejas de análisis.

Se comparte en este trabajo, lo expresado por Fariñas (2000), basado en los planteamientos de la Teoría Histórico-Cultural, acerca de la necesidad, precisamente, de

buscar unidades complejas de análisis en cuya esencia se exprese el tejido de interrelaciones en que tienen lugar los fenómenos que se estudian.

Este autor propone como requisitos o parámetros para seleccionar las unidades complejas, una serie de pares de cualidades o condiciones, que se expresan en forma de polos dialécticos:

- Lo social-lo individual.
- Lo externo-lo interno.
- Lo objetivo-subjetivo.
- Lo cognitivo-lo afectivo.
- La dependencia-la independencia.
- Lo actual-lo potencial.

Estos pares dialécticos efectivamente pueden servir de parámetros para realizar dicha selección, al permitir una valoración de los conceptos o unidades seleccionados, pues expresan las interrelaciones dialécticas esenciales que se manifiestan en la psiquis humana y, por ende, en la personalidad.

El estilo de vida, como unidad compleja de análisis tiene para Mayo (2000), los siguientes componentes: sistema de actividades, estilo comunicativo, orientación temporal y autorrealización personal, los cuales, estudiados como sistema, dentro de la Situación Social del Desarrollo de cada individuo permiten, en opinión de este autor, lograr la unidad de lo general, lo particular y lo singular en su estudio.

González (1993) se refiere al concepto *modo de vida* como unidad que integra factores sociales y factores de personalidad, en el que unido al condicionante social, el individuo tiene un papel activo, condicionado por el nivel de desarrollo de su personalidad, cultura y experiencia, lo que aumenta sus potencialidades de convertirse en sujeto activo de su comportamiento, en sujeto de su propio modo de vida.

Considera que el nivel de desarrollo de la personalidad se expresa en el nivel de regulación, el que integra aspectos funcionales y de contenido psicológico que pueden ser estudiados a partir de un sistema de indicadores funcionales: rigidez-flexibilidad, estructuración temporal de los contenidos psicológicos, mediatización de las operaciones en las funciones reguladoras de la personalidad, capacidad de estructurar el campo de acción y estructuración consciente activa de la función reguladora de la personalidad.

A estos indicadores se añaden otros, como: determinismo externo, perfeccionismo, pobreza de intereses, desplazamiento de las aspiraciones a otros, circuitos tensionales reverberantes y pérdida del sentido de la vida. En cada individuo los indicadores se agrupan e integran de modo diferente en las diversas áreas de su vida constituyendo agrupaciones funcionales de la personalidad que regulan su comportamiento en un modo de vida singular y única, que lo distingue de los demás.

En el crecimiento personal se manifiesta la dialéctica de lo social y lo individual en el desarrollo. La peculiar manera en que cada uno refleja las influencias que recibe de la sociedad en general y de los grupos sociales en que participa en particular, se manifiesta en el modo, el ritmo y el sentido en que el sujeto crece, lo cual expresa esa particular interacción en las que el individuo recibe influencias, pero a su vez ejerce otras sobre aquello que le rodea. Aquí se evidencia la relación entre lo general, lo particular y lo individual.

De esta manera, se expresa la interacción entre lo externo y lo interno, entendiendo como lo interno los procesos del sujeto que expresan su manifestación como personalidad; lo externo, más que referido a un aspecto espacial, tiene que ver con todo aquello cuya función es mediatizar los procesos internos (Fariñas, 2000). Esto quiere decir que en el crecimiento personal los aspectos internos no pueden verse determinados de modo directo por las influencias externas, sino que hay una mediatización, dada en la propia interacción de estos dos elementos, lo que implica un sistema de interinfluencias que trae como resultado transformaciones mutuas en lo interno y lo externo. Lo anterior, puntualiza la importancia del análisis del crecimiento personal como parte integrante y mediatizadora para la formación integral de la personalidad.

Desarrollo

El crecimiento personal se manifiesta la unidad de contenidos y funciones que la caracteriza, de ahí que integre aspectos propios del contenido psicológico de la personalidad y aspectos relacionados con el modo en que ese contenido funciona en la regulación comportamental.

Otros autores como Pérez (2002) da su definición sobre el crecimiento personal como “el proceso de cambio y transformación que se produce en la personalidad como sistema, que permite un nivel superior de regulación y autorregulación comportamental e implica una mejor relación con su medio, con las otras personas y consigo mismo”.

Por otro lado el autor de la tesis infiere que en este concepto está concretada la dialéctica de la dependencia del estudiante de los otros para su desarrollo y la independencia que va alcanzando durante dicho desarrollo. Aunque el estudiante mantienen siempre un vínculo de dependencia con lo demás el cual nunca se llega a romper, va alcanzado una cada vez mayor independencia relativa en la medida en que se desarrolla, lo cual queda claramente expresado a través del concepto de crecimiento personal.

En el crecimiento personal se refleja cómo cada estudiante crea y recrea la objetividad a partir de su subjetividad, manteniendo el vínculo entre ambas dimensiones. Este vínculo es muy importante, puesto que muchas veces, de manera errónea, se han contrapuesto lo objetivo y lo subjetivo por diferentes autores, quienes han enfatizado en sus diferencias y le han pasado por encima a su interrelación dialéctica, a su unidad.

El crecimiento personal es una construcción subjetiva, pero se construye desde lo objetivo y constituye su manifestación; precisamente, es el sujeto el que crece, el que proyecta una manera distinta de expresarse y regularse, pero esto está determinado dialécticamente por la objetividad en que está inmerso y no por un movimiento interno independiente.

Asimismo, se manifiesta la relación entre lo cognitivo y lo afectivo en este concepto. Esto viene dado no solo por los contenidos psicológicos, que pueden servir como uno de los parámetros de crecimiento, donde hay elementos y estructuras que son tanto cognitivas como afectivas, sino que también en los otros parámetros (constituidos por aspectos funcionales) se encuentran estos dos aspectos en estrecha relación, como se verá más adelante.

Precisamente, un estudiante que mantenga niveles inadecuados de dependencia con los otros, nunca es considerado como que ha crecido. Finalmente, el análisis del crecimiento personal no puede circunscribirse a lo que el estudiante ha logrado y domina, sino que permite valorar sus potencialidades para alcanzar nuevos logros o niveles. El valorar que un estudiante ha crecido como persona implica considerar lo que ha alcanzado, lo que puede lograr por sí mismo; pero también requiere tomar en cuenta (sobre todo) lo que puede alcanzar en un futuro a partir de lo logrado.

Visto de este modo, cuando se manifiesta un crecimiento personal en un estudiante, ese desarrollo implica, ante todo, que los cambios y transformaciones que se producen afectan a la personalidad como un todo, haciendo que el estudiante alcance niveles superiores de regulación del comportamiento (lo que quiere decir que los cambios aislados que se dan en ella, y que no la afectan como sistema, no conducen a un crecimiento personal).

Se aprecia cómo en un estudiante producto de determinadas influencias, se pueden presentar cambios en su esfera cognoscitiva: nuevas características de sus procesos, desarrollo de sus operaciones mentales, entre otras. Si estos cambios no afectan a su personalidad como un todo, no producen modificaciones en la manera en que interactúa con lo que le rodea y con sus semejantes en su vida cotidiana, en el modo en que regula y autorregula su comportamiento, entonces, aunque se ha producido un desarrollo (en este caso de una esfera de su personalidad), no ha habido un crecimiento personal.

Se puede aseverar que hay un crecimiento personal cuando además de los cambios que se producen en los contenidos y funciones psicológicos de la personalidad, estas transformaciones la afectan como sistema (como se dijo anteriormente), dando como resultado un nivel superior de autonomía del estudiante, de independencia, lo que implica que sea más autodeterminado, más consciente de sus posibilidades y limitaciones, lo cual puede utilizar de modo efectivo en su interacción con lo que le rodea, por lo que aumenta la posibilidad de establecer una relación activa con el medio y consigo mismo, en correspondencia con las exigencias que la sociedad le plantea; pero, al mismo tiempo, el estudiante es responsable ante las consecuencias de sus decisiones autodeterminadas, asume los éxitos y errores que se derivan de esas acciones y los enfrenta con madurez, manifestando confianza en sí mismo, lo cual se refleja en una interacción positiva con los demás.

Desde otro punto de vista, el crecimiento personal puede verse como el resultado de un proceso, dicho resultado expresa un nuevo nivel alcanzado: los nuevos logros y adquisiciones que se manifiestan en el estudiante producto del desarrollo de su personalidad, así como sus potencialidades. Pero también, el crecimiento personal es un proceso. El crecer es un proceso que comienza en los primeros años de la vida y se expresa en que, producto del desarrollo de su personalidad, el estudiante va ganando un mayor nivel de autodeterminación, confianza en sí mismo, relación activa con su medio e interrelación positiva con los otros, junto con el enriquecimiento de sus contenidos, lo que lo convierte en un ente participativo en el contexto en que se manifiesta.

Las influencias educativas deben encaminarse a propiciar el crecimiento personal; en el caso de la escuela, esto es un imperativo central, ya que, junto con la familia, tiene el encargo social de propiciar el desarrollo personal de cada estudiante a su cargo.

Precisamente, en su labor cotidiana el profesor tiene que tener en cuenta estas características, que definen al crecimiento personal en esta concepción, las que le servirán

de parámetros para poder determinar hasta qué punto sus estudiantes han crecido desde el punto de vista personal.

Como concepto que expresa moralmente la personalidad y su desarrollo, en el crecimiento personal se encuentra la unidad de contenidos y funciones que caracteriza a aquella, de ahí que se encuentren características propias del contenido psicológico de la personalidad y otras relacionadas con el modo en que ese contenido funciona en la regulación con el medio, con los otros y consigo mismo, definidas a partir del estudio y las investigaciones realizadas a fin de dilucidar plenamente su significado y alcances.

Enriquecimiento de los contenidos y funciones psicológicos de la Personalidad

Esta característica expresa los cambios que se producen dentro de los contenidos de la personalidad, o sea, las transformaciones que se dan en el proceso de interacción del estudiante con lo que los rodea. En el caso específico del proceso de enseñanza-aprendizaje, las interacciones que se producen entre el profesor y el estudiante y entre los estudiantes entre sí, la actividad de estudio en el aula y fuera de ella, va a producir cambios también en cada uno de ellos, en los procesos cognoscitivos, actitudes, intereses y motivos, ideas, valores y conceptos en sus contenidos, que no sean iguales al momento inicial, antes de estas interacciones.

¿Por qué se habla de un enriquecimiento de estos contenidos?

Porque se presentan atributos nuevos que no existían antes. Por ejemplo: características nuevas en el pensamiento o la memoria; motivos nuevos o ampliación de los ya existentes; cambios en las actitudes hacia los objetos, personas o el mundo circundante; nuevos valores o despliegue de los ya formados; nuevas cualidades o rasgos; cambios en su autovaloración; etc.

Autodeterminación

A través de esta característica se expresa la capacidad del sujeto para decidir y hacer en lo referente a su vida, sus objetivos y metas. Una persona autodeterminada (aun cuando escucha las opiniones y criterios de los demás) toma por sí misma sus decisiones, con conocimiento de causa, tomando en cuenta sus posibilidades y limitaciones, a partir de un profundo análisis de éstas y de las consecuencias de sus decisiones.

Esta característica refleja la posibilidad que tiene el estudiante de actuar y manifestarse en su comportamiento sin depender de los otros, de plantearse metas propias, trazarse las vías para alcanzarlas y buscar los medios necesarios sin esperar que los otros lo hagan

por él. Implica tomar las decisiones que tienen que ver con sus propósitos sin dejarse influenciar por los demás, también se refiere a la posibilidad de trazarse, de modo autónomo, metas de autoperfeccionamiento.

Lo anterior no quiere decir que el estudiante no tome en cuenta el criterio de los otros; sino que es capaz de escucharlos y, producto de un análisis propio, utilizar de esos criterios, los elementos que lo ayudarán a alcanzar sus objetivos; tomar en cuenta las ideas acertadas que los demás le pueden dar y usarlas conscientemente, pero es capaz de defender sus criterios de modo razonable cuando las circunstancias lo requieren.

Al mismo tiempo, el estudiante debe ser capaz de asumir conscientemente las consecuencias de las decisiones y actos autodeterminados que ha realizado. Toda decisión, todo acto que se hace tiene resultados que afectan al que los ejecuta de modo positivo o negativo; una persona autodeterminada enfrenta responsablemente estas consecuencias de modo equilibrado: disfruta los logros que le aportan dichos actos y decisiones, pero también asume los inconvenientes de éstas y responde por ellas, sin culpar a otros de lo que ha sido un producto de su análisis y decisión.

Confianza en sí mismo

Esta característica expresa la seguridad que manifiesta el estudiante ante sus decisiones, expresiones y manifestaciones. Es consciente de sus posibilidades y limitaciones, de sus motivaciones y determinantes internas y, por tanto, la toma en cuenta en su toma de decisiones, lo que hace que sepa lo que puede lograr y se trace metas en consonancia con esto. Pero, precisamente por lo anterior, está seguro de que puede alcanzar estas metas y actúa en consecuencia.

No quiere decir que no presente dudas y vacilaciones; estas pueden aparecer y de hecho aparecen, pero una vez tomada la decisión muy rara vez se manifiestan, puesto que el sujeto sabe lo que quiere y cómo alcanzarlo, lo que hace que confíe en sus fuerzas. Esto no impide que pida ayuda a otros cuando lo estime necesario, al no contar con suficientes recursos propios para alcanzar en este caso, sus metas, el sujeto que manifiesta confianza en sí no tiene temor a pedir ayuda.

Igualmente, implica asumir los errores que puede cometer en el logro de sus metas como algo pasajero y normal y de los cuales se puede aprender; también aceptarse como es y manifestar amor por sí mismo.

Durante el proceso de desarrollo individual, puede observarse cómo el estudiante, a medida que alcanza niveles superiores en ese desarrollo, refleja una mayor confianza en sí mismo, por lo que esta característica se convierte en un indicador efectivo para el educador y el especialista para poder evaluar cuánto ha crecido o no el sujeto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al igual que la autodeterminación, esta cualidad ha sido muy valorada por distintos autores como muy importante para el desarrollo de la persona y lograr su autorrealización, entre los que se encuentra Maslow (1968).

Relación activa con el medio y consigo mismo

Esta cualidad manifiesta las posibilidades del estudiante para tener una participación real y efectiva en las circunstancias que lo rodean, en su valoración y análisis, en la consecución de sus metas de autoperfeccionamiento, empleando sus recursos psicológicos en la búsqueda de los problemas que lo afectan y en su esclarecimiento; asimismo, expresa la capacidad que tiene para enfrentar las condiciones en que vive y los problemas que se le presentan y buscarles solución, transformándolas, e implicándose en dicha solución a partir de una reflexión profunda. Un estudiante con esta característica no espera pasivamente a que los problemas se solucionen, sino que realiza esfuerzos para alcanzar este fin.

Este carácter activo y transformador que debe tener el estudiante para enfrentar su realidad y su mundo interno es un índice efectivo del nivel de desarrollo alcanzado, de su crecimiento personal, que el profesor debe tener en cuenta al valorar cómo se ha manifestado el proceso de desarrollo en sus estudiantes.

Es importante no confundir el ser partícipe de una relación activa con el medio y el ser crítico con ese medio. De hecho, en la vida cotidiana y profesional pueden verse casos de estudiantes que son muy críticos con su realidad y son capaces de determinar las causas de los problemas que los rodean, mas no hacen nada, sin embargo, para solucionar esos problemas.

De ahí que, al considerar estos indicadores por profesores o investigadores, es necesario hacer esta diferenciación al valorar hasta qué punto un estudiante ha alcanzado un crecimiento personal que implica un nuevo nivel de desarrollo de su personalidad.

González y Mitjás (1991), con relación a esta característica, expresan: “esta relación sociedad-individuo no puede conservar ese desequilibrio en su funcionamiento regular,

pues ello puede implicar una orientación individual desmedida al cumplimiento de exigencias sociales, que conspire contra el carácter activo, creativo y transformador que exige el propio desarrollo de la sociedad socialista al individuo”.

Interrelación positiva con los otros

Esta característica expresa que el estudiante es capaz de orientarse por sí mismo ante las diferentes contingencias de su vida de relación, y dar las respuestas que le permitan interactuar positivamente con las personas que lo rodean. En este caso, las respuestas que muestra se basan, fundamentalmente, en sus determinantes internos.

El estudiante es aceptado en el grupo, en donde se muestra tal y como es en sus relaciones con los otros a quienes muestra que los acepta y respeta como son. Sabe escuchar y ponerse en el lugar de los otros; dice lo que piensa y quiere sin agredir; critica sin ofender y logra integrar sus necesidades e intereses personales a los objetivos grupales.

Para manifestar crecimiento personal es muy importante proyectarse con autodeterminación, lo que requiere mostrar seguridad y confianza en sí mismo, pero también mantener una interrelación positiva con los otros, de tal manera que el intercambio propicie asimilar sugerencias y enriquecimiento a partir de los otros; implica también una relación activa con el medio, puesto que no se puede lograr dicho crecimiento si no se es capaz de enfrentar y solucionar los problemas que se presentan durante el desempeño profesional y en la vida. Igualmente, si no ha habido un enriquecimiento de sus contenidos psicológicos en cuanto a sus motivos, metas, autoconciencia, operaciones cognitivas, etc., que le permitan autorregularse a partir del conocimiento de sus posibilidades y limitaciones, de lo que quiere y lo que no, de cuáles son sus principios y valores.

Lo anterior permite darse cuenta de cómo están interrelacionadas en sistema estas características como expresión del crecimiento personal, por lo que, para que este se produzca, según nuestro criterio a partir de nuestros hallazgos, es necesario este enfoque sistémico al considerar la intervención del investigador o educador en el proceso del crecer, sobre todo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje organizado y estructurado.

Las influencias educativas deben encaminarse a propiciar el crecimiento personal; en el caso de la escuela, esto es un imperativo central, ya que, junto con la familia tiene el encargo social de propiciar el desarrollo personal de cada estudiante a su cargo. Esto puede lograrse cuando, en su accionar, en esta institución se posibilita que cada sujeto tenga un aprendizaje verdaderamente formativo.

Conclusiones

1. *Al analizar el crecimiento personal en función del desarrollo de la personalidad y proyecto de vida, se ha podido constatar que la personalidad y su desarrollo debe ser analizada en la unidad de contenidos y funciones que la caracteriza, de ahí que se encuentren características propias del contenido psicológico de la personalidad y otras relacionadas con el modo en que ese contenido funciona en la regulación con el medio, con los otros y consigo mismo.*
2. *Los fundamentos que dan cuenta de las cualidades o características del crecimiento personal forman un sistema, de tal modo que no pueden verse por separado, sino en su interacción a la hora de valorar cómo se ha producido el mismo en un estudiante, cosa que no han hecho otros autores anteriores; por lo cual en la investigación el autor de la tesis lo toma como indicadores a seguir para la elaboración de su propuesta final.*

Referencias bibliográficas

1. Bermúdez, R. y L. Pérez. (2002) Aprendizaje Formativo y Crecimiento Personal. Editorial del Magisterio "Benito Juárez" D. F. Ciudad de México.
2. Domínguez, L. (1992). Caracterización de los niveles de desarrollo de la motivación profesional en jóvenes estudiantes. Tesis de Doctorado, La Habana.
3. Fariñas, G. (2000). Retos de la construcción teórica en las Ciencias de la Educación: una óptica vigotskiana. Ponencia presentada a Evento Provincial Pedagogía 2001. La Habana.
4. González, V. (1989) Niveles de integración de la motivación profesional. Tesis de doctorado, La Habana.
5. González Rey, Fernando y A. Mitjás Martínez, (1991). La Personalidad, su educación y desarrollo. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
6. González Rey, F. (1993). Personalidad, Salud y Modo de vida. Editora UNAM, México.
7. González Rey, F. (1995). Comunicación, Personalidad y Desarrollo. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
8. Maslow, A.(1968)."Algunas implicaciones educacionales de la psicología humanista", en Harvard Educational Review, No.38.
9. Mitjás, A. (1995). Creatividad, personalidad y educación. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.